

SERMON
EN LA REAL
FIESTA DE N. SEÑORA
DEL PATROCINIO.

CELEBRADA EN LA SANTA METROPOLITANA IGLESIA DE VALENCIA A 14. DE NOVIEMBRE DE 1660. CON ASISTENCIA DE LOS MUY
Ilustres Señores Jurados.

P R E D I C A D O
POR EL R. P. F. JOSEF LAGUNA LECTOR DE
Theologia, Definidor, y Corrector del Convento de
S. Sebastian de Valencia, Orden de los
Minimos.

D E D I C A D O
A la mesma Noble, Leal, y Coronada Ciudad.
Mandaronle imprimir sus Señorías.



Con licencia, en Valencia, por Geronimo Vitagrasa Impressor
de la Ciudad, en la calle de las Barcas, Año 1660.

CENSURA DEL Sr. DOTOR MEL-
chor Fuster, ya Cathredatico de Prima de Philosophia,
y de Theologia, en la Vniversidad de Valencia, Exa-
minador en entrambas Facultades, antes Preposito en
la Santa Iglesia Metropolitana, y al presente Canoni-
go Magistral de Pulpito, en ella, y Exami-
nador Sinodal, en su
Diocesi.

POr comission del muy Ilustre señor Licenciado Don
 Ioan de la Calva Gutierrez, Oficial, y Vicario Gene-
 ral por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don
 Martin Lopez de Ontiveros, Arzobispo de Valencia,
 del Consejo de su Magestad, he leído el Sermon Pan-
 girico, que predicó en esta Santa Iglesia Metropolitana, a la
 Festividad de Nuestra Señora del Patrocinio, el M. R. P. M.
 Fr. Josef de Laguna, Letor de Theologia, Difinidor de Pro-
 vincia, y Corrector del Convento de S. Sebastian, de la Sagra-
 da Religión de los Minimos en esta Ciudad. En el, quedó (en
 mi inteligencia) así desempeñada la singular grandeza del as-
 sumpto, con la perspicaz agudeza de los coceptos, que ni aquel
 pudo desear, a su ponderación, en todas prendas, Orador mas in-
 genioso; ni estos apetecer a su erudición, en ambas literaturas,
 realce mas lucido. Muestras son estas vistosas flores, por lo a-
 meno de la eloquencia, y estos sazonados frutos, por lo grave
 de los discursos, todo tan concertadamente aliñado, a las Aras
 de Maria, y su Patrocinio, del riego cristalino de estudios, en
 el Panegirista su Autor, por quien parece, dixo Caliodoro lib.
 9. epist. 2. *Arbor quam florere vides, quam summa conspicis viri-*
ditate latari, subterraneo succo fecunditatem, animatur, reddens, in
superficie, quod continet in radice. Céntr en breve circulo de elo-
 gios, el caudal, que he reconocido, en la Oración, requiere mas
 dilatadas líneas, que las breves de vna censura; aquella misma,
 con lo docto, eloquente, y ajustado, no solo al glorioso obieto
 de la Fiesta, que se celebra, si a las piadosas atenciones del Rey

nuestro Señor, á la instituye, es credito de su alabanza. Con esto digo, no he visto en ella cosa reprehensible, que necesitase mi registro, si digno todo de la licencia, que para verla comũ luz, por la Bstampa, se suplica, con que empeñar la ingenua fecundidad del Orador, a nuevos empleos de su talento, aunque sea, con mortificacion a su modestia. Así lo siento, salvo tamen, &c. en Valencia a 19. de Noviembre 1660.

El D. Melchor Fuster, Canonigo Magistral
de la S. Metropolitana Iglesia de Valencia.

Imprimatur.
Calva Vic. gñl.

Imprimatur.
M. Roig. F. A.



A LOS

A LOS MUY ILVSTRES SEÑORES
Jurados Racional, y Sindicos de la Insigne, Leal, Noble, y
Coronada Ciudad de Valencia, Josef Artes, y Muñoz Ge-
neroso primero de los Cavalleros, Josef Luis Gomez prime-
ro de los Ciudadanos, Miguel Angel de Gaona Generoso,
Josef Mauro de Abalcizqueta, Felix Giner, Gregorio Per-
diguer Jurados: Pedro Antonio Torres Ciudadano Ra-
cional, Victorino Fores Ciudadano Sindico de la Ca-
mara, y Christoval del Mor Ciudadano Sin-
dico del Racionalato.

MVY ILVSTRES SEÑORES.



ESTE Sermon prediqué, sin mas anhelo
que obedecer a quien me lo mandava, y
conseguir el credito, que añade lo gran-
de, y luzido del puesto. Pero tuvo tan
buena fortuna, por medirme con el gusto
de V.S. que granged el aplauso, que pudiera apetecer
la vanidad. Mandaronme V.S. el dia siguiente que le
llevarara a la Sala. Y por no faltar a tan justo precepto,
le llevè puntual, sin permitirme la prisa, aun lo forçoso
de limar el estilo; que es logro comun de los Sermones;
quando pasan del Pulpito a la Estampa. Resolvierõ en
fin V.S. como Soles que brillan, influyèdo en el orbe de
esta Ciudad, vestir de luz la sombra de este humilde

A 3

de fe.

desvelo mio, dando orden, que se sacale a luz. Y si bien lo aspereava, o ya mi modestia, o ya (que es lo mas cierto) el ver que mi caudal no bastava para el desempeño, el deseo de que V. S. queden servidos atajó todos mis reparos. Bien, q̄ al mirar este Sermon ilustrado con tantos honores (cifrados todos, en verse calificado del gusto de V. S.) no conseguidos, mercedos si, de otros, que han oído V. S. a tantos sapientísimos Maestros, y Oradores, como gozan las margenes del Sacro Turia; concluyo, con que no es merito del Sermon este aplauso, sino efeto de la Lealtad, y Nobleza de V. S. porque como el asunto fue delinear las prendas Catolicas, y reales de nuestro Monarca (mucho buelo a tan debil pluma) arrebatò tan fuertemente el gusto, y el amor de V. S. (en quienes como en Cabeças està en superior grado la Lealtad) q̄ con la fuerza de la passion de Vasallos Leales, tuvieron todo lo que dixe por lo mejor, y mas acertado. En esta parte confieso, que quedará abonada la eleccion de V. S. y libre del desayre, a que sin esta circunstancia se mirara expuesta. Y ya que la obra merezca alguna estimacion, confesaré eternamente, q̄ el acierto no ha sido efeto de mi entendimiento, sino de la voluntad, y amor, que devo a mi Rey. Dios guarde a V. S. para lustre de esta Ciudad, en la prosperidad que puede, como mi agradecimiento desea, &c.

B. I. M. de V. S.
Su mas humilde siervo, y Capellán

Fr. Josef Laguna

SERMON DE NUESTRA SEÑORA DEL PATROCINIO.

PREDICADO EN LA IGLESIA MAYOR
DE VALENCIA.
CON ASSISTENCIA DE LOS
MVY ILVSTRES SEÑORES
IVRADOS:

T H E M A

BEATVS VENTER QVI TE PORTAVIT, & vbera que suxisti, &c.
Luc. cap. ii.



ESTIR el color de los afectos de su Rey, es deuda natural en los vasallos; y mas quando los vasallos miran en su Rey, vestidos los afectos del color de la mas religiosa piedad. No es menester rethorica mas florida, para persuadir, que este solene culto, que dedica a la mejor Reyna toda España, con titulo del

A. 4.

Patro.

² Patrocinio, es obligació preciffa de nueftra naturaleza, y deuda de la fangre que por España nos ilustra. Bafte faber, que es efeto esta celebridad, del zelo, de la religion, del fervor, de la piedad de nueftró Catholico, y fiempre Inuifto Monarca Felipe Quarto el Grande, cuya vida dure por dilatados figlos, para braço inexpugnable de la Iglesia, y columna cõftante de la Fe. Efte pues Rey, y Dueño vnica-
mente amable de nueftra lealtad, ya agradecido a las mercedes recibidas de mano de la Emperatriz Celestial Maria, ya defeeo de empenarla de nuevo en la continuacion de los favores, refolvio elegirla por amparo, defenfa, y proteccion en todos fus lucessos de fu Monarquia, para lograrles fiempre felizes; y principalmente en las armas, para coronarlas fiempre vitoriofas. Y afsi por Breve efpecial de nueftró Santiffimo Padre Alexandro VII. estableció esta Fiefta en honra de Maria Señora nueftra, debaxo el titulo del Patrocinio, para q̃ repetida cada año en todos los Reynos de España, quede efculpido el fervor de fu Real pecho en bronce de devociõ; y fea efte el fundamento mas firme a la duracion de fu Imperio.

Ya confta de aqui, fer deuda de nueftró
leales

³ leales coraçones, el folenizar alegres tan gloriofo affumpto. Y para difcurrir fobre el, que es el empeno mio, hallo muchas con formidades, que abonan, el deverfe la introduccion de esta Fiefta a nueftró Monarca. Pues por Rey de España; por Rey a quien acompaña el mas fervoroso zelo; y por el titulo de Grande que le corona, es jufto que procure los aplausos de Maria, segun el titulo del Patrocinio. Y juntamente delcubrió en Maria, segun efte apellido, iguales correspondencias, con que paga los obsequios que fu Mageftad le haze; fiendo en Maria empeno para favorecer a Felipe nueftró Rey, lo q̃ en el es empeno para festejar a Maria con el renõbre del Patrocinio. Voy al examen de todo; y enpieço por la primera conformidad.

S. I.

EL fer Rey de España Felipe es razon para emplear fus cariños en celebrar a Maria con titulo del Patrocinio. Y que otro pudiera fer lugeto digno de tan fanta fineza?

No he hallado metafora mas fiel para pintar a Maria con la Invocacion del Patrocinio, segun las circunftancias del intento, q̃ el Agui-
la; de quien efcriben los Naturales, que para
guar-

⁴
guardar a sus hijos del riesgo con que les ame-
naça la zaña de algunos animales ponçono-
ses del coge sus alas, y les pone amorola sobre
ellas, exponiendo su pecho como escudo, que
les defiende, y patrocina. Que es lo que dize
Deut. 32 el Espiritu Santo en el Deuteronomio: *Sicut*
Aquila expandit alas suas, & assumpsit eum, at-
que portavit in humeris suis. Tambien el Agui-
la siempre fue anuncio feliz en las guerras, y
cierto pronostico de las Vitorias, y así los Ro-
manos llevavan por empresa Aguilas en sus
banderas. Luego si el titulo del Patrocinio se
le aplica a Maria para que sea defensa en to-
das las adversidades, y principalmente para q
sea proteccion en los sucesos de las armas, ju-
stamente sera Maria, segun el titulo del Patro-
cinio Aguila, que se haze escudo de defensa, y
promete la seguridad de las vitorias. Pues se-
gun esto, quien sino vn Rey de España podia
afectuoso celebrar a Maria con semejante ti-
tulo? Política es del Amor procurar igualdad
en los sujetos, porque no se enquadernan bien
las finezas dōde las calidades, no se conforma.
Y así para galantear con festejos a vn Agui-
la, el mas digno sujeto será. Quien? Vn Leon,
Clara es la conveniencia. El Leon es Rey de
las fieras; el Aguila es Reyna de las Aves;
con

⁵
con que el amor noble del Leon será el mas
proporcionado para galantear aquella Mage-
stad de plumas pues el Rey en el bosque, y ella
Reyna en el ayre asegurará la constancia en las
finezas, con la igualdad de los estados. Ya pa-
rece superflua la aplicacion. Es el Rey de Es-
paña Leon generoso; es Maria del Patrocinio
Aguila Real, y así será misteriosa proporciō;
que nuestro Monarca con la gre entre cariños
de su amor aplausos a Maria del Patrocinio;
para que las prendas de aquella Divina Agui-
la, tengan devida correspondencia en las biza-
rrias de este generoso Leon.
Y con esto dexará su Magestad proporcio-
nados los empleos de su devocion, con los em-
peños de su sangre Real, pues si como Leon
noble se unió amoroso con el Aguila del Impe-
rio, que es nuestra Reyna, y Senora, eligien-
dola por su dulce confort tambien se vne de
voto con otra Aguila Soberana, que es Maria
del Patrocinio, el cogiendola por su mas segua-
ra Protectora.
Puede servirnos aquí de adorno lo fabulo-
so de la Gentilidad. Llamavan al Aguila ave
de Iupiter, porque fingian, que aviendo los Dio-
ses escogido diferentes aves para blason suyo;
Iupiter eligio al Aguila. Y la razon fue; porque
haciendo

6
 siendo Iupiter el Supremo de los Dioses, era bien, que emplease su gusto en la que es Reyna de las aves. Por cuyo respeto (segun dize Aristoteles) rendian los antiguos veneraciones al Aguila en los Templos. O, que gloriosamente vemos en nuestra verdad acreditada esta fision: Es nuestro Rey Felipe la Magestad mas suprema del Orbe; es la mayor deidad humana: Y así a quien avia de elegir por Patrona, y blason suyo fino a Maria del Patrocinio, que por ser Aguila hermosa es Reyna coronada: Que es lo que le dixo Dios a Adá:

Gen. 2. *Faciamus ei a liutorium simile sibi.* Sea pues digno empleo de la eleccion de Felipe el Aguila de Maria del Patrocinio; y goze por tal eleccion esta Soberana Aguila festivas veneraciones en los Templos; como de hecho se le dedican en todas las Iglesias de España.

s. II.

LA segunda conformidad, que abona el deberse la introduccion de esta Fiesta a nuestro Monarca, es por ser Rey, a quien acompaña el mas fervoroso zelo; que es el esmalte del oro de su Catolica Magestad. Pues las glorias de Maria del Patrocinio es fuerza que tengan

7
 gan su origen en vn poder Real, acompañado de vn Religioso fervor.

Misteriola ha sido siempre aquella breve clausula de Hayas en el cap. 11. *Egredietur vir-* Isal. 11.

ga de radice Iesè, & flos de radice eius ascendet. Pinta vna raíz; luego vna vara, que nace de la raíz; y vna hermosa flor que está sobre la vara. Dudá comunmente los Doctores en que diga el Profeta, que la flor nace de la raíz, siendo su mas inmediato principio la vara; *& flos de radice eius ascendet.* Pero declare S. Epiph. quien es aquella vara; Y quien es aquella flor? Es, dice, la vara el Rey David; y la flor Maria Santissima, que se lleva la flor de la hermosura: *De radice Iesè ortus est Rex David; & de Tribu Regis David Sancta Virgo.* Aora miremos esto con cuydado. La vara siempre fue simbolo de vn Reyno; y así aquella vara significará a David, y a su Reyno. Cō que si la flor de Maria está sobre la vara, y la vara está debaxo de la flor, será señal de que Maria sirve de Corona a la cabeça de David; y que su Reyno está debaxo del Patrocinio de Maria. Consideremos vna flor sobre vna vara; y veremos que juntamente le sirve de adorno, y de abrigo; pues descogiendo sus hojas forma rica Corona, y vistoso dosel; cuya sombra está la vara, como

Epiph. sermo. de laud. di. Virg.

mo defendida, y patrocinada. Así pues la flor de Maria puesta sobre la vara de David, dilata las hojas de su piedad para coronarle a el la cabeza, y haze apazible sombra para defender su Reyno contra el incendio de las adversidades. Esto haze la flor de Maria? Patrocinar con su sombra a vn Reyno? Y coronar con sus hojas a vn Rey? Pues ya entiendo porque dize el Profeta, que nace la flor de la raiz, quando está procediendo de la vara. Donde nuestra Vulgata pone: *de radice Iesè*, Leyò Hugo Carden. del Heb. *de incendio charitatis*. Y así para enseñar Isaias, que la flor de Maria, quando coronava a David, y patrocinava a su Reyno, nacia tanto de su heroyco fervor, como de su sanguine Real, canta que procedia la flor de la raiz, donde estava su zelo fervoroso, aunque naciesse de la vara, donde se mirava su Real poder. En testimonio de que las glorias de Maria del Patrocinio, es fuerza q̄ tengan su origen en vn poder Real, acompañado de vn Religioso fervor: *flor de radice eius accendit*.

Al intento ora. Que pecho mas fervoroso en la devocion, que el de nuestro Rey? Que zelo mas abrasado por el credito de la Fe, que el de Felipe? Luego de la vara de su poder Real, y de la raiz de su devoto fervor saldrá dignamente la flor de Maria del Patrocinio,

para sustentarle la Corona en la cabeza, y patrocinarle el Reyno contra toda adversidad. Para que se vea quã conforme ha sido el averse originado del Real poder de Felipe estas aclamaciones, que goza Maria del Patrocinio; por admirarse en ella la joya del religioso fervor como engaste mas rico del oro de su Augusta Magestad.

S. III.

LA tercera conformidad, que abona el deberse la introduccion de esta Fiesta a nuestro Monarca, es por el apellido particular que le ilustra. Felipe Quarto el Grande le aclama el mundo. Y si bien darle este renombre, fue por lo dilatado de su poder, y por lo heroyco de su valor, yo juzgo que fue tambien empenarle en procurar sollicito los aplausos de Maria, segun el titulo del Patrocinio; con la circunstancia de elegirla por llustre Patrona de sus armas.

Despues que en la concha de sus purissimas entrañas recogio Maria la mas rica perla del Cielo, fue a visitar a su Prima Isabel, que ya fecunda de seys meses, holpedava en las suyas al Precursor Bautista. Entró alegre, saludola con:

Luc. cap.
1. v. 41.

Ric. a. 8.
Laur. lib.
12. de lau.
di. Virg.

Luc. eo.
dem cap.
v. 15.

Yo
cortés, abraçola deuda. Y al punto celebrando
tantas dichas empecó Ioan a dar saltos de pla
cer en el maternal albergue: *Exultavit infans in*
uero eius. Pues, Ioã, que fiestas son estas? Qué
alegrías? Qué alborozos? Díome luz para dis
currir el misterio Ric. a Sancto Lau. *Sicut mi*
les (dize) *pugnaturus armatur in tabernaculo, sic*
Christus in uero Virginis, velut in tabernaculo
armaturam humane carnis sibi adaptavit. Esta
va allí Maria como armería celestial, adonde
se avia Christo acogido para armarse de va
lor; estava allí Christo como amparado, y pa
trocinado del favor de Maria, cobrando
alientos para el buen suceso de las guerras, que
contra el infierno publicava. Y viendo Ioan
aquellas glorias de Maria empecó a celebrar
las con fiestas, y regozijos. *Exultavit infans.*
Esta bien. Mas porque ha de ser Ioan, quien
festeje a Maria, como Protectora de las bata
llas de Christo? Porque? No es Ioan a quien el
Oraculo divino dio titulo de Grande? Si. *Erit*
magnus coram Domino, le dixo el Angel a su
Padre Zacharias. Pues este fue el caso. Como
el Cielo le avia dado a Ioan el renombre de Grã
de, tuvo Ioan por empeño el festejar a Maria,
en quanto Protectora de Christo en las gue
rras; dando a entender que el solenizar a Ma
ria,

11.
ria, por este respeto era empeño de su sugeto,
a quien el Cielo ilustrava con el apellido de
Grande.

Que cosa mas al intento? Felipe Quarto el
Grande es la inscripcion de nuestro Monarca.
Titulo, no atribuido por la lisonja, ni usurpado
por la vanidad; sino concedido del Cielo. Yo
así lo pienso, quando reparo, que al hablar el
Espíritu Santo, en el Gen. de estos luzidos As
tros, de estos luminosos Planetas, solo les ape
llida buenos: *Erant valde bonas*; pero al hablar
del Sol, le da titulo de Grãde, y de mayor en
tre todos: *Luminare maius*. Sin duda, porque el
Sol era el Quarto Planetay quiso ya el Cielo
mostrar, lo que avia de suceder en nuestra Mo
narquia. Quatro Felipes han reynado en Es
paña; el primero se intituló, EL HERMO
SO; el segundo, EL PRUDENTE; el ter
cero, EL PIADOSO. Todos renombres
muy buenos: *valde bona*. Luego el Quarto de
derecho deve apellidarse, EL GRANDE:
Luminare maius. Que parece q el Cielo guar
dó este titulo para Felipe Quarto; escribiendo
ya su renombre con rasgos de luz en el papel
del Sol. Pues valga ahora la razon. Si por aver
honrado Dios al Bautista, con el apellido de
Grande, se vio Ioan empeñado en celebrar las

Gen. 1.
v. 31.
Eodem
cap. v. 26.

B

glo:

12
 glorias de Maria, como Protectora de Christo en las batallas; pues Felipe Quarto, por privilegio del Cielo, goza tambien el titulo de Grande, será fuerza dezir, que el darle este renombre; fue empenarle en procurar solcito los aplausos de Maria, segun el titulo del Patrocinio; con la circunstancia de elegirla por illustre Patrona de sus armas.

S. IV.

Estas son las cõformidades que ay en nuestro Monarca, en orden a Maria, para disponerle Fiestas con titulo del Patrocinio. Y al buscarquemos agora las correspondencias de Maria del Patrocinio en orden a Felipe, para beneficiarle. Y sea la primera; que si nuestro Monarca, por Rey de España, festeja devoto a Maria del Patrocinio; esta Señora, por la misma razon patrocina amorosa a nuestro Monarca.

Sabido es lo que dize Iob, hablando del Aguila; que fabrica su nido en los montes mas altos, y escabrosos: *In arduis ponit nidum suum.* Agora notemos lo que escribe Berchorio del Leon; y es, que suele subirse a la cumbre del monte mas empinado, y descubriendo desde alli la espaciosa campana dà vna horrible voz;

a cuyo

13
 a cuyo formidable sonido, calcan grillos de temor los animales, y parando medrosos, fixan las pñas en el suelo, hasta que descendiendo el Leon haze presa en ellos para alimentarse: *Leo in altissimis rupibus se occultat, & inde contemplatur prædam suam; quam videns altè rugit; ad cuius vocem, timent omnia animalia, & figunt gradum; & sic illud quod voluerit in prædam accipit, atque rapit.* Aqui veo, que si el Aguila habita los riscos mas inaccesibles: *In arduis ponit nidum suum;* tambien el Leon se acoge al mismo puesto para lograr sus triunfos: *Leo in altissimis rupibus se occultat.* Y al mirar esta simpatia, congeturo, q̃ si duda el Leõ busca la sombra del Aguila, para infundir miedo, y vècer a los brutos mas arrogantes. Conforme a lo qual infero, que siendo el Leon: retrato de nuestro Español Monarca; y siendo el Aguila figura de Maria del Patrocinio, será amoroso cuydado de esta Divina Aguila, amparar cõ su sombra à aquel generoso Leon, para que infunda miedo en sus enemigos, y poltre sus brios arrogantes. En se, de que por ser Felipe Rey de España, y Leon animoso, tiene grangeado el Patrocinio de Maria para sus triunfos;

B 2

S. V.

Sea la segunda correspondencia de Maria; en orden a Felipe, que si su Magestad por su zelo, y Religión es origen de las glorias de Maria, con el renombre del Patrocinio; esta Señora invocada de Felipe, aumenta lo grande de la religion, y zelo de su Magestad. Y para individuar más el caso, propongo esta duda. No le bastava a este Monarca, el amparo de Christo Sacramentado, caracter impresso en su coraçon, Patrimonio rico de su casa, Imá de todos sus afectos, Polo vnico de sus felizidades, Rempleo a quien rinde tantas veneraciones su cuydado? Para que sollicita agora nuevamente, con tanta particularidad, el Patrocinio de Maria; buscando otros empeños su fineza santa? He, que no se delvia Felipe del bláco del Sacramento; antes agora ha dado en el blanco su devoción, juntando a Christo Sacramentado, y a Maria del Patrocinio por Patronos de su Corona. Porque con esta vnión milla grossa, añade nuestro Monarca mayores realces al credito grande de su bondad, y mas finos quilates al oro de su Religión Católica.

Ofrecieron Cain, y Abell las primicias de sus cosechas, en sacrificio a Dios; y quedó Dios

tan

tán delabrido del obsequio de Cain, quanto pagado de la fineza de Abel: *Respexit Dominus*

ad Abel, & ad munera eius. Preguntan aqui los

Expositores, con que señal explico Dios el gusto que tenia en la victima de Abel? Y sienten los mas, que baxò del Cielo vna llama brillante, que haziendo asiento en el Altar, aplaudia obsequiosa el sacrificio. Conforme a esto leyó

S. Geronimo: *Inflamavit Dominus super Abels*

& super sacrificium eius. Y añaden muchos Do

tores, siguiendo la opinion de los Hebreos, vna cola singular, y es, que se descubria vn rostro de Leon en medio de aquella vistosa llama.

No admiro este portentoso. Solo reparo en las circunstancias del caso. Vn Leon, cercado de fuego baxa del Cielo á correjar el sacrificio de

Abel. Para que el Leon, si el fuego publica lo

gustoso de la victima? O, para que el fuego, si

el León señala lo agradable de la ofrenda? Grá-

de es el misterio. El Leon siempre fue símbo-

lo de vn Rey. Pero el fuego que significará?

Es Maria, dize Buenavétura *Maria ignis est illa*

luminās nos. Y si el fuego cercava en cõtorno al

Leon, seria sin duda patrocinarle, sirviéndole de

muro de fuego. Tomado al parecer Maria de

la boca de Dios las palabras referidas en el c. 2.

de Zacharias: *Ego ero ei murus ignis in circuitu.*

B 3

Tam:

Gen. 4: 4.

Hieron.

Ita Savia. & alij.

Buenaventura.

Zachar.

Tambien la víctima que ofrecia Abel, era vn tierno corderillo: *Obtulit de primogenitis gregis* (su figura mas propia de Christo Sacramentado, que como Divino Cordero se cubre cō el vello cino candido de los accidētes. Así? Pues ya tiene el discurso todo el caño descubierto. Para cortejar reverente al Cordero que estava en el Altar, figura del Sacramento, no baxava del Cielo el León Rey, cercado de vn muro de fuego, que es Maria del Patrocinio? Si. Luego será indicio claro, de que quando vn Rey León añade a las veneraciones santas de Christo Sacramentado el tomar por su patrocinio a Maria, ha de crecer tanto su zelo, y Religion en la estimacion de todos, que ha de ser tenido por vn Rey baxado del Cielo.

O que gloria para nuestro Monarca! No es su Magestad el Leon que mas tiernamēte corteja, y venera a Christo Sacramentado? Es cierto. Y aora no junta a la devociō del Sacramento, heredada con su sangre, el invocar a Maria del Patrocinio? No ay duda. Luego es fuerza confessar, q̄ grangeará mas gloriosos créditos lo grande de su Religion; de fuerte, q̄ todo el Orbe le admire por vn Rey baxado del Cielo.

Permitaleme aqui advertir de pasos, que si Felipe desea conseguir celebres triunfos cōtra los

los enēnigos de la Fe, y de su Reyno, ha sido tambien prudente acuerdo de su devocion esta junta Celestial de Christo Sacramentado y Maria del Patrocinio.

Por ingenioso se celebra el ardid, de q̄ vno vno para vencer a su enemigo en vn desafío. Previno se de vn escudo de cristal que llevaba cubierto con vna tela. Y al salir al campo procurò ponerle frente a frente al Sol. Llegò el punto de envestir, y desarrebozando de repente el escudo, fue tanto el golpe de luzes, y reflexos, que despidio el cristal, herido de los rayos del Sol, que deslumbrò al contrario, y le cegó de fuerte, que pudo con facilidad vencerle. Este ardid vfa al parecer la devocion de nuestro Monarca. Maria en quanto patrocina, no es escudo? Si. Y escudo de cristal por su pureza: Christo Sacramentado, no es Sol brillante? También que así le llamó Christo. aplicando lo del Psal. 18. *In Sole posuit tabernaculum suum, christi id est corpus suum.* Luego si Felipe abraça el escudo de Maria del Patrocinio, y se pone a vista del Sol de Christo Sacramentado, saldrá tan vehemente tropel de luzes del cristal de Maria, que deslumbrando a los enēnigos de la Iglesia, configa los mas heroicos triunfos. Que estas dichas grangea nuestro Monar-

ca, juntando a la devocion del Sacramento el Patrocinio de Maria, a mas de acrecentar lo grande de la Religión, y zelo de su Magestad, que era la segunda correspondencia de Maria del Patrocinio.

S. VI.

PAlembos a la tercera correspondencia; la qual se funda, en q si Felipe nuestro Rey por tener el renombre de Grande está empeñado en solicitar las hontas de Maria del Patrocinio; esta Señora por verse celebrada con tal titulo se reconoce empenada en hazer a su Magestad mas Grande.

Guiemonos por el Norte del Evangelio: *Beatus Venter qui te portavit, & ubera que suxisti.* Bienaventurados los pechos que te franquaron candido licor, dize vna muger hablando con Christo. Ahora oygamos lo que blasfona Maria de sus pechos en los Cantar. *Vbera mea sicut turris.* Mis pechos son vna fuerte, y bien pertrechada torre. Extraña comparacion. En los pechos se halla dulce alimento, en la torre estuendo de armas; en los pechos suavidad, en la torre militares sañas; en los pechos halagos, en la torre horrores. Pues como puede juntar Maria calidades tan cōtrariss? May bien,

bien responde el Abad Guillelmo. La torre no sirve para amparar a quien se acoge, a su patrocinio? Si. Y los pechos no sirven para alimentar al tierno infante, con que va creciendo; y le haze grande? Es evidente. Pues este es el misterio. Para declarar Maria, que a los que patrocina les haze Grandes, dize que son torre sus pechos; como asegurando, que quien invoca, y busca el Patrocinio de su torre, encuentra alli amorosos pechos, donde se le comunica dulce alimento para crecer, y hazerle mas grande. Son las palabras de Guillelmo como las pudiera fingir el deseo: *Vbera mea* (dize en nombre de Maria) *non tantum sunt vbera, sed etiam turres; non tantum nutriendi, sed etiam protegendi, atque patrocinandi vim habet; mater-
na pietas mea quos nutrit, ut grandescant munit a facie inimici, donec iam Grandes effecti cōtra eum in campum fiducialiter exeant.*

Que mayor claridad? Grande es Felipe en el poder. Grande en la Magestad. Grande en el zelo. Pero agora que busca a Maria como Torre, donde logre el mas seguro patrocinio, es cierto que aumentará su grandeza; pues halla en aquella Torre amorosos pechos, donde aplicando el labio de nacar de su ardiente devocion atrae el mas dulce alimento, con

B s que

que crece, y se haze mas Grande. Y podremos repetir de Felipe en el espíritu lo que en lo natural canta de Christo el Evangelio: *Beata uirga qua faxisti*. O Monarca grande! Bienaventurado los pechos de Maria, donde devoro te alimentas, creciendo de cada dia en valor, para acote de los enemigos de la Iglesia, y tuyos. De donde se colige, que si nuestro Rey por tener el renombre de Grande está empeñado en solicitar las honras de Maria del Patrocinio; esta Señora, por verse celebrada con tal Título se reconoce empeñada en hazer a su Magestad mas Grande.

S. VII.

Estas son las correspondencias, que Maria del Patrocinio tiene con nuestro Monarca. Estas son las felicidades, que su Reyno consigue por medio de esta Señora. Y aun juzgo que la mayor dicha que oy goza España, que es tener vn Principe esclarecido para la feliz sucesion de su Corona se deve tambien a Maria, segun el titulo del Patrocinio.

Vn portentoso grande, refiere S. Ioan en su Apoc. que vio en el Cielo. Era una muger ricamente aliñada, luzidaméte compuesta. Todo

yn Sol

yn Sol rayó à rayo se cezia manto para vestirla; la Luna servia de alfombra a sus pies; y doze brillantes estrellas le ceñian la cabeza en vez de Corona. *Signum magnum apparuit in Celo*. Apoc. 12. *Mulier amicta Soli; Luna sub pedibus eius*, *et in capite eius Corona stellarum duodecim*. *et* v. l. Dexo la exposicion literal, y mística, y en sentido acomodaticio, entiendo por esta Muger a España. Y sino reparamos en las señas. *Signum magnum*. La primera seña dice, que era grande lo que se descubria. Pues q Imperio mas grande q España, quando por tener el cetro de su dominio ha merecido Felipe el titulo de: *Grã de? Luna sub pedibus eius*. Estava pisando la Luna. La Luna es la heregia; por la variedad de sus necios, y falsos dogmas: *Stultus, ut Luna mutatur*. Pues quien sino España está hollando las heregias, sin dexar respirar su contagioso veneno? *Et in capite eius corona stellarum duodecim*. Coronavanla doze estrellas. Las estrellas son los Doctos, y los Valientes. Consta lo primero de Daniel: *Qui erudiant multos quasi stelle in Dan. cap. perpetuas aternitates*. Y lo segundo del libro de los Iuezes: *Stella manentes in ordine, et cursu suo contra Sisaram pugnauerant*. Ind. cap. Con que si el numero de doze dice vniversalidad, dira todo junto, q aquella muger tenia multitud grande

de varones Doctos, y Heroes insignes, que como estrellas la coronavan. Pues quien fino: España, tiene mas copia de Varones celebres en letras, y armas, que como luzidas estrellas la coronan. Y si estas son las señas de la muger en su adorno; miremos otras que nos ofrece en sus acciones. *Et cruciabatur ut pariat. Affi-*

giale la muger con tiernas ansias por tener vn
hijo, y por sacar a luz vn parto muy apetecido
de su cuidado. Pues España, que follozos, que
suspiros, q lagrimas no derramó por tener vn
hijo; q como estos son partos del Cielo a suspi-
ros se alcanzan, y a lagrimas se grangean. Y
bien, logró su deseo aquella muger? Si; parien-
do vn Principe para regir el Orbe; a quie tras-
ladaron de de la cuna al Trono: Et peperit Fi-
lium masculum, qui redurus erat omnes gentes, et
raptus est Filius eius ad thronum. Pues España
 no goza ya esta dicha de tener vn Principe cō
 feliz esperanza de su gobierno? Pero veamos
 vltimamente; aquella muger a quien devió la
 possession del hijo? Digalo la mas principal se-
 ña. *Mulier amicta Sole.* Estava la muger ceñi-
 da del Sol, que le servia de abrigo. Pues el Sol
 no es Maria? Si: *electa ut Sol.* Y el servir de
 abrigo a la muger no era patrocinarla? Es cier-
 to; pues la ceñia por todas partes para defen-
 derla.

Eod. cap.
 Apo. v. 2.

V. 5.

23.
 dérla. Luego si aquella muger representava a
 España, y devio el tener vn hijo Principe al es-
 tar patrocিনada del Sol de Maria; con eviden-
 cia se sigue, que la dicha que oy posee España
 de tener vn Principe esclarecido para la feliz
 sucefsiō de su Corona se deve a Maria, segun
 el titulo del Patrocinio.

S. VIII.

MAs si el principal simbolo de Maria del
 Patrocinio es el Aguila, examinemos
 en vna propiedad suya la fineza particular, que
 que vfa esta Señora con España. El Aguila
 mira al Sol con los ojos fixos, sin que desma-
 yen a tanto golpe de luz Diligencia, con que
 prueba la hidalguia de sus hijos; pues les pone
 a los rayos de aquel luminoso Planeta; y si resi-
 sten con la vista a su actividad ardiente, les re-
 conoce por legitimos y les guarda en su nido;
 pero fino, les arroja como bastardos: *Legitima*
proles Solem intentis oculis contemplatur. Pues
 segun esto, quienes seran los hijos legitimos
 del Aguila de Maria del Patrocinio? Es cierto
 que si llega a examinarles nadie lo será mejor
 que los Españoles; pues atentos a la luz de la
 Fe, jamas han conorido desmayos ni flaque-

za en la vista: De donde infero, que el Agulla de Maria tendrá obligacion de patrocinar, y guardar a los Españoles, como a sus legiti-
mos hijos, correspondiendo a los empeños de Madre. No ay duda. Y aun siento, que la ma-
yor felicidad, y gloria que goza Maria, es ser Madre del Patrocinio en orden a los Español-
les.

Bienaventuradas, y felices aclama nuestro Evangelio a las entrañas de Maria: *Beatus venter qui te portavit*. Y para discurrir en que con-
siste esta gloria de las entrañas de Maria, ca-
reo el Evangelio con otra alabanza que les dio el Esposo en los Cant. *Venter tuus acervus tritici vallatus lilij*. Lo qual explica estrañamente
S. Epiphani. *Ipsa est nubes (dize) tonitruiformis quae fulgur interius in vtero gestat* sermonique meo atrastatur scriptus dum ait: *venter tuus acervus frumenti vallatus lilij*. De suerte, que el Esposo para pintar la gloria, y felicidad de las entrañas de Maria, las mira adornadas de azuzenas. Y el Santo las cõsidera, como vna nube, que encierra dentro de su seno vn rayo. A quien no haze esto dificultad? Mas para explicarlo, formo de todo vn gerolifico. Pinto vn nube, y dentro pongo vna azuzena á vna parte, y á la otra vn rayo; con que se comprehen-

Cant. 7.

Epiph. sermo. de Dei par.

de todo. Ahora discurre así: La nube, dize Epiphani. que es Maria: *Ipsa est nubes*. Y segun que titula es nube. Maria. Responde Hugo Carente, que en quanto patrocina, como se vio en la nube que guiava a los Israelitas por el desierto, siendo norte a sus palos, y defensa a sus infortunios: *Et ac est nubes quae praesessit, et protexit filios Israel per desertum*. Vemos aora, la azuzena q̄ significa? La azuzena es simbolo de vna Monarquía, por q̄ ostenta en su forma vna corona, y cetro, siendo cetro la caña, y siendo corona la flor. Luego la nube que abriga en su seno a la azuzena, sera Maria que patrocina á vna Monarquía. Está bien. Pero esta Monarquía a quien tan particularmente patrocina la nube de Maria quien sera? Miremos en el gerolifico quien asiste, y haze lado a la azuzena: Vn rayo. Vn rayo? Luego en esta azuzena la Monarquía de España se dibuxa. Quien haze lado a España? Quien la asiste? Quien es su Patron? Santiago. Pues Santiago no es ardiente rayo? Es cierto, segun confesò el mismo Christo llamandole hijo del trueno: *Filius tonitruui*. Ya pues queda explicado el intento. La azuzena asistida del rayo es la Monarquía de España, a quien haze lado el rayo prodigioso de

Hugo Car.

Marci 3.

26
de nuestro Patron Santiago. Y así proponer-
nos en gerolifico vna nube que encierra den-
tro de su seno vna azuzena acompañada de vn
rayo. Será dezirnos, que Maria es con elpecial
titulo patrocínio de España, tomando debaxo
de su sombra, y abrigo a los Españoles. Con
que si la gloria de las entrañas de Maria consi-
ste en ser nube, que sirve de abrigo a la azuze-
na, y al rayo, como dezian el Esposo, y Epi-
phanio, pues en esto se declara el ser Maria es-
pecial Patrocínio de España, síguese q̃ la ma-
yor gloria que goza Maria, es ser Madre del
Patrocínio en orden a los Españoles.

Y porque no parezca tropelia del ingenio;
digalo el prodigio que lucedio la noche del
Nacimiento de Christo; pues se vio vna nube
resplandeciente como el Sol, la qual se esten-
dia sobre toda España, y la cubria con admi-
racion singular. Así lo refiere Andreas Schot-
to en su Chronicon: *Qua nocte natus est Chri-*
stus illuxit vniversa Hispania nubes candida
tanta claritatis vt instar Solis esset meridiem. Y
siendo la nube figura de Maria, fue sin duda
dezir, q̃ en noche de su mas crecida gloria, no
tenia otro medio para manifestarla, sino apa-
reciéndose como nube q̃ patrocinava a España;

Andr.
Schot,

como

27
como dando a entender, que cifrava en esto to-
da su gloria, y felicidad.

Pero bolvamos a mirar el gerolifico, en
que pienso hallar otro favor que debemos a
Maria del Patrocínio. Iuntos veo dentro de la
nube la azuzena, y el rayo. Que será? El rayo
solo, puede representar a España, por el Patro-
nato de Santiago. Y la azuzena? Es lo mas fre-
quente significar la Monarquia de Fracia. Así.
Luego están juntos dentro de la nube de Maria
la azuzena, y el rayo, será dezir, que por medio
de Maria del Patrocínio se ha hermanado las
dos Coronas de España, y Francia; trocando
tan sangrientas guerras en reciproca amistad,
y paz. Dios la conserve, como puede; pues tan
importante es a la Iglesia.

S. IX.

QVe mayores dichas puede apetecer el
deseo, que las que se van logrando con
el favor de Maria del Patrocínio? Despues de
la institucion de esta Fiesta, parece que buelve
a florecer España, a quien tenían muy ajada
las ruinas. Mas que mucho, si aun la circunstan-
cia del tiempo, señalado para celebrarla, está
prometiendo a España colmadas felicidades.
En Noviembre quiso su Magestad que se ce-
lebrase

*Ita Bren.
Pontif.*

Ca/. Ripa.

28
lebrale esta Fiesta; y así lo pidió a su Santidad. Fue esto acaso? No, si con mucho misterio.

Cesar Ripa en su nueva Iconología dibu-
xa a los Meses en curiosos emblemas; y para
significar a Noviembre pinta vn mancebo, el
qual está coronado cō vna guirnalda de olivo,
y lleva en la mano derecha el signo de Sagita-
rio. El fin de esta pintura es declarar, que en
este mes franquea el olivō la riqueza de su fru-
to; y juntamente, que aora camina el Sol con
pasos de luz por el signo de Sagitario; gozan-
do el orbe las influencias favorables de este sig-
no. Mas para aplicarlo al intento, supongo lo
que vulgarmente enseñan los Cosmografo-
los quales dividen los doze signos por la cir-
cunferencia del orbe, y dicen, que sobre Espa-
ña predomina el signo de Sagitario; cuya figu-
ra es vna estrella en forma de muger con vn
niño arco, y saeta. Quien no vè ya en el sign-
de Sagitario pintada a Maria, como Protec-
tra de los Españoles; pues juega el arco, y aju-
sta la saeta para patrocinar, y defender a Espa-
ña, (sobre quien predomina? Quede esto así.)
Y examinemos ya la pintura del Noviem-
bre. Es vn mancebo coronado de Olivo, y
la mano el signo de Sagitario. El olivo no

simb

29
símbolo de las victorias? Si. Y de la paz? También.

A mas desto, el olivo adornado de tiernos ramos
nuevos, no denota fecundidad en varoniles su-
cesiones? Así lo canta David: *Filius tuus sicut no-
vella olivarum.* Pues con esto se descubre ya el
misterio de celebrarse en Noviembre esta Fie-
sta. Lleva aquel mancebo el signo de Sagita-
rio en la mano, como diziendo, que si Maria
en quanto patrocina, como Protectora, es el sig-
no de Sagitario, el qual predomina sobre Espa-
ña, y en Noviembre causa sus influencias mas
particulares este signo; aora se ha de poner
mano en allegurar las dichas que influye en
España Maria del Patrocinio, obligandola cō
festivas honras. Y luego se corona el mismo
mancebo de olivo, en señal, de q̄ por los aplau-
dos que se rinden a Maria del Patrocinio en es-
te mes, se coronará nuestro Rey Felipe con
guirnalda de olivo, como cifra de todas sus
felicidades, asegurandole alegres esperanças
de la paz que ha de gozar con los Principes hi-
jos de la Iglesia, de las victorias que ha de con-
seguir contra los enemigos de la Fe, y de los
hijos, que como renuevos han de hermohear
su Real tronco. Luego misterioso acuerdo
ha sido establecer en Noviembre estas luci-
das

Plat. 17.

das aclamaciones, que se dedicaron a Maria del Patrocinio.

... X. ...

Celebre pues la admiracion, entre las glorias de esta Señora, los aciertos de Felipe nuestro Rey, que tan cuerdo, tan Padre de vela, ya fiado al valor, ya al zelo, en los aumentos de su Monarquia. Amenle sus vasallos, y temante los q torpemente ciegos aborten la luz de la Fe. En cuya defenfa, y pro- pagacion, despues de tan costosas diligencias, vemos que ha elegido a Maria del Patrocinio, como ardid mas ingenioso de su dicta- ria que trae Iustino. Cuenta que los Focenses Pueblos Barbaros robaron insolentes el Tercio laurel. Quiere pues nuestro Gran Filipo, coplo de Apolo, y le profanaron sacrilego como Capitan mas insigne de la Iglesia, confer- Para vengar esta ofensa se armaron los Thivar limpio el cristal de la Fe, postrando los vi- banos, a quienes regia Filipo Capitan infles alientos, que profanamente altivos intentan ne por sus triunfos. Llegaron a la ocasion para asegurar la vitoria, pensó este alico El ardid mas ingenioso. Ordena, que to- did. Mandó a sus soldados, que todos se condes sus vasallos se coronen cō el laurel de Ma- naten de laurel (arbol consagrado a Apolo, via del Patrocinio, eligiédola por su Patron, y de que se coronava su mentida deidad) caudillo; para que mirando los enemigos en señal, de que Apolo les apadrinava, y acaudillas cabeças de los Españoles el laurel Sacro, y llaven el, como en mejor insignia, el Patrocinio de

llova. A si prevenidos cerraron cōtra el exercito contrario con tan buena fortuna, que apenas los enemigos vieron en sus cabeças el laurel, insignia de Apolo, quando vnos huyeron medrosos, y otros rindieron las vidas en casti- go de su irreligioso insulto.

Philippus omnes milites coronas laureas sumere iubet, atque ita, uti Deo duce, in praelium pergit. Phosences insignibus Dei conspectis abiectis armis fugam ca-

Iustini lib. 8.

pendunt. Vene esta historia tan bien templada, que aun el nombre de Filipo haze consonancia. El trocio, como ardid mas ingenioso de su dicta- Lauro pro tutela poni, dixo Pierio. Y

Pier. Val.

llaven el, como en mejor insignia, el Patrocinio de

Maria,

32 Maria, teman cobardes, huyan medrosos, p[er] las dichas de la p[er]paz se destierren los vicios, 33
guen sus insultos, y quede triunfante la Igle[si]a aumenten las virtudes, se logre la Gracia, y
fia. alcance la Gloria. Ad quam, &c.

Y pues el zelo de Filipo obra tan preveni
do, coronemnos todos religiosamente con
laurel de Maria del Patrocinio, para que se lo
gren sus santos deseos. Y pues esta Señora e
laurel, y es Aguila; presentemos est[e] Laur
a los ojos de Dios, con que delviemos los ri
yos de su indignacion, tan merecidos de nue
tras culpas. Y juntamente pongamonos sob
las alas de esta hermosa Aguila, en cuyas velo
zes plumas boiando nuestro espiritu, llegue
ofrecerle humildes suplicas a su Magestad D
vina, por la paz entre los Principes Christiano
por la extirpacion de las heregias, y por la ex
tacion de la Igle[si]a. Y para que esta se conser
ve floreciente, roguemos a Maria, que patro
ne a España, intercediendo por nuestro Cate
lico Rey con Dios, para que le ilustre el ente
dimiêto, le inflame la voluntad, aliente sus fu
gas, dilate su vida, asegure su salud, en comp
ña de su querida Esp[os]a, y Reyna nuestra;
vltimamente le guarde la joya mas rica de
amor, que es nuestro Principe, en quien se co
firme la feliz lucelsion de su Corona, y la pe
petua tranquilidad de sus vasallos; para que

LAVS DEO.